

## TUNDRA

GERMÁN ALFREDO KOHLI

¿Por qué si salgo sales conmigo,  
lluvia, de los poemas?  
Vuelve a los poemas, haz el favor,  
sal de las terrazas  
de las tuberías que desbordan  
vuelve tranquila: llévate todo  
los álbumes del 73  
la correspondencia internacional  
el hijo prematuramente ido  
el seísmo de los desfiles militares  
¡empapa!, no uno  
todos los poemas para que no se marchiten.

Vendrá un marinero austral, verás,  
fatigado de ti y, sin embargo,  
te buscará.

Otros, como yo, saldremos a  
recoger con gusto nubes rojas  
nubes retenidas largamente a un lado de las montañas  
nubes amazónicas y altiplánicas  
nubes del atlántico sur y nubes campanas  
entraremos al poema y te las abrocharemos  
dolorosa y prolijamente.

Pasa pero regresa,  
no eres un adorno para la vida.

No puede uno presentarse al trabajo,  
a las reuniones familiares,  
a la universidad,  
a una cita enteramente mojado  
ir de un lado a otro dejando detrás  
un surco de agua a cada paso.

¿Es que acaso no contemplas, lluvia,  
la blandura de los panes, el pergamino mojado,  
las botas pesadísimas, la piel que se repliega?

Deja, de una vez por todas,  
que los ríos adelgacen,  
que corran con sosiego o bien  
que se sequen, una por una,  
las piedras de su cauce,  
¡detenlas!

Confínate en tu verso y permanece  
recluida, lluvia. Permítenos salir  
y dejarte en los poemas, dar un paso y  
cruzar la puerta solos, encontrar  
el placer de incendiar otros ojos  
pero sin la llama del lenguaje,  
y permítenos reflejar en la cara,  
en la frente,  
como una quemadura o una ofrenda,  
ese pedazo de sol caído que  
por azar hallamos y es  
invisible en los espejos.